



(Purple Fr)

NUNCA FALTA UN ROTO PARA UN DESCOSIDO

Estoy con mi amigo admirando esta foto de Purple Fr, acordándome de la trifa o carne que cortaban y expendían los carniceros judíos españoles para el uso de sus gentes; como así se lo digo.

-Para mí, es el Tergeste, seno que hace el mar Adriático en la costa de Iliria, me contesta.

-No, le digo; es el trifolio hendido por dos partes.

Nos reímos como los devotos que hacen ejercicio de castidad durante tres días; a lo tonto.

Acabamos de entrar en una casa destinada a comer, y ya estamos en la mesa. Nos se nos va de la cabeza esta dicotomía del As de Oroso Culo de las chicas, abultado de carne y de buen ver.

-A mí me gustaría azotarlo, maltratarlo con amor.

-Pues a mí, le contesto, me gustaría adularlo, lisonjearlo, decirle cosas agradables.

Así estamos de salidos.

-Erestonto, me replica. Lo único que puedes conseguir de sus vibraciones sonoras es un pedo.

-Bueno, así es el amor, le respondo. La escala musical del Sexo parte de una sola nota que le da nombre al culo, el pedo. ¡Bienvenido el emigrante;

Nos callamos, porque, ahora, pasa una joven preciosa, seguida de un mancebo, también guapo, pero menos, tonto, vanidoso.

El la lleva un pantaloncito corto y roto como éste. Destacan sus carrillitos.

La distancia que les separa a él de ella, nos la apropiamos nosotros, hablando el alto para que nos oiga:

-Lo que la separa de mí y tú, es el nuestro fo del llar, haciendo irreflexivamente el envite, pues al caminar parecía que ella llevaba un órgano movable, y nosotros éramos los marineros de vigía en un sitio de la arboladura más alto que la cofa en la extremidad superior del palo macho del barco.

-Creo que nos ha escuchado, le digo; pues nos ha mirado muy mal.

-Lo que le aprieta el sexo el pantaloncito parece el risuelo o frenillo que se pone a los hurones, exclamó él.

Vivaces nos pusimos a comer y a beber, dejando la foto sobre la mesa, a mi lado.

-Daniel de Culla